

## Historia de A: Autismo y comportamientos extraños

Esta carta es en referencia al impacto que la Dra. Maria Serrano ha tenido en la vida de mi hijo y de toda nuestra familia. Hace doce años, a mi hijo A le diagnosticaron autismo. Sus más grandes dificultades eran la impulsividad y un comportamiento extraño. Cuando expreso que hicimos todo lo que pudimos para ayudarlo, en realidad estaría subestimando nuestro esfuerzo: terapia de juegos, terapia ABA (Análisis Conductual Aplicado, por sus siglas en inglés), terapia craneosacral, integración sensorial, terapia musical, fisioterapia, terapia ocupacional, modificación del comportamiento, medicación, cambios en su dieta, cambios ambientales, terapia de quelación, equitación terapéutica, experiencias con delfines, escuelas privadas, aprendizaje en el hogar... y la lista continúa.

Finalmente, después de haber invertido miles y miles de horas y muchísimo dinero y sintiéndonos derrotados, decidimos que lo único que aún no habíamos probado era la escuela pública. Los primeros años de A en la escuela pública transcurrieron sin incidentes y hasta cierto punto fueron un poco frustrantes.

Su estancia en la escuela era como si estuviera en una guardería y las actividades consistían principalmente en colorear sin que hubiera mucho avance. En cuarto grado, A fue aceptado en un nuevo salón con una nueva maestra, la Dra. Serrano.

De inmediato, la Dra. Serrano se tomó el tiempo de llegar a conocer sus peculiaridades e idiosincrasia, así como la totalidad (Gestalt) de su comportamiento. Nunca habíamos tenido la experiencia de contar con un profesional en el campo que se tomara la molestia de llegarlo a conocer tanto. Ella pudo determinar con exactitud sus necesidades y trabajar intuitivamente para apalancar sus puntos fuertes y aprender por qué escogía los comportamientos inusuales que exhibía. Durante el año académico, la Dra. Serrano pudo derribar muchos muros que separaban a A de nuestro mundo y lentamente lo atrajo a éste.

El arduo trabajo de la Dra. Serrano con A continúa hoy en día y, gracias a ella, tenemos a un niño que nos mira a la cara, nos dice lo que necesita, disfruta jugando con otros niños y está participando de juegos de imitación, algo que pensamos que nunca estaría en capacidad de hacer. El material académico que usa A es significativo y pertinente para su existencia y, a pesar de que aún lo vemos ocasionalmente coloreando páginas, éstas son adecuadas y están relacionadas con el contenido que está estudiando en la escuela.

A pesar de que A no está “curado”, tenemos la esperanza de que con trabajo arduo a lo largo del camino abierto por la Dra. Serrano, él tendrá la oportunidad de llevar una vida más normal de la que hubiéramos imaginado.

A pesar de que a primera vista la metodología de la Dra. Serrano puede parecer de avanzada, como madre y a punto de culminar un doctorado en educación, que ha intentado todas las opciones tradicionales, puedo afirmar, sin temor a equivocarme que a veces hay que trabajar fuera de los parámetros normales para liberar a nuestros hijos de la caja en la que están atrapados. Cualquier padre de un niño autista espera encontrar la llave mágica que liberará a su hijo. Esa llave es diferente para cada niño.

Al parecer, nosotros encontramos esa llave en la Dra. Serrano, en sus métodos, su manera de pensar, su paciencia y su sabiduría. Todos los padres deberían tener la misma suerte que nosotros de encontrar una llave como ella.

A Eskan, 2007-2009 (Miami FL)